

SALUDO A LOS LECTORES

Sunt lacrimae rerum et mentem mortalia tangunt. (...)

*Ninguna cosa que no lllore. La vista
De las miserias humanas se hace pensamiento.*

Virgilio, *Eneida*, I. 462

El presente número de Praxis Filosófica, dedicado a la relación entre Filosofía y Literatura, inaugura un estilo editorial nuevo. La más visible modulación radica en la aparición, en portada, de una obra pictórica o plástica de la mano de un artista colombiano, comentada mediante un texto firmado sea por el propio autor, un filósofo, otro artista.

En este número el pintor y docente de Bellas Artes Bernardo Ortiz, por lo demás estudiante de la Maestría en Filosofía en la Universidad del Valle, inaugura esta doble vigencia de lo estético en Praxis Filosófica.

Nuestra preocupación estilística corresponde a un itinerario teórico. El anterior número precisaba una orientación temática que seguirá desarrollándose de manera abierta y diferenciada.

Los futuros números implicarán así una parte temática, introducida con un ensayo de mayor amplitud, escrito por un importante filósofo contemporáneo. La sección de estudios críticos seguirá representando la vida filosófica en su plena libertad; en fin el espacio de reseñas quedará abierto tanto a todos los filósofos y docentes como a los estudiantes destacados.

Perspectivas de la Fenomenología indicaba de qué manera la misma instancia kerigmática del Dicho llega a mostrarnos cómo la letra y el espíritu de la fenomenología - en tanto que movimiento filosófico- reexponen en su juego orgánico el contrapunto entre Dicho y Decir. Filosofía y literatura plantea hoy la irradiación del Decir literario en el pensar y recíprocamente la implicación interna del conocer en el gesto de ficción. El pensamiento del lenguaje desde los pensadores llamados presocráticos, los sofistas, los teóricos de la retórica griega y latina, más tópicamente luego en el enfoque filosófico del hablar desde Hamann y la Frühromantik de Iena hasta Frege, Wittgenstein y Heidegger, ha no solamente suscitado durante el siglo XX una múltiple y contrastada reflexión acerca de las funciones cognoscitivas del Decir, sino también abierto un espacio de meditación acerca de la relación entre el pensar filosófico y la ficción literaria: la Dichtung en toda su extensión. La reflexión contemporánea, más allá de los resultados de

la exégesis histórica de la problemática filosófica del lenguaje, suele desarrollar las implicaciones propiamente cognoscitivas del acto literario.

La teoría de la relación entre poesía y filosofía no se ha por lo tanto limitado a sus planteamientos regionales, fuesen ontológicos, lingüísticos o semióticos.

Lo que podríamos llamar la nueva ingenuidad de la pregunta sartriana ¿Qué es literatura?, librada del yugo de los programas reduccionistas en uso durante los últimos treinta años, ha favorecido un movimiento de anamnesis filológica que vuelve a resaltar la importancia crucial de unos pensadores que se caracterizan por haber pensado la continuidad entre el conocimiento y la creación literaria y haberse emancipado de las simples dicotomías entre literatura y saber científico, racionalidad y poesía.

Este primer acercamiento filosófico a la irreductible potencia- o mejor dicho la violencia- de la littera, ha privilegiado algunos momentos cruciales en esta amplia historia del problema: la problemática filosófica y literaria del ensayo en Robert Musil (analizada por uno de los filósofos más importantes de nuestro tiempo), la intempestiva doble escritura del poeta y filósofo italiano Giacomo Leopardi, la significación filosófica de Baudelaire para el pensamiento de Walter Benjamin, la resonancia filosófica de la poesía de Rilke y las relaciones entre la obra del filósofo y poeta Unamuno con la poesía de Machado.

Hemos en cierta manera seguido en este propósito la recomendación hegeliana de prescindir de toda teoría de la literatura, fuese «filosófica»; es decir la exhortación a pensar la literatura según su propio concepto y no en función de una postura filosófica limitada; el corolario de esta recomendación implica, en buena lógica, dejar de pensar el filosofar como un mero efecto de escritura.

Si algún espíritu ha sin embargo implícitamente inspirado este número, habrá sido con certeza el preciso espíritu de perspectiva que caracterizó al pensamiento de un filósofo, científico y literato como Pascal. Nuestra meta es, en todo estado de cosas, propiciar para el lector una primera tipología de algunos acercamientos posibles entre el campo filosófico y la literatura - gesto que el siglo de Pascal llamaba sencillamente avoir l'esprit étendu.

MARC JEAN-BERNARD

Director de la Revista *Praxis Filosófica*